





El 6 de junio de 1943 ingresaba en esta Real Academia, por elección unánime de sus Numerarios, el M.I. Sr. Dr. don Juan Francisco Rivera Recio. Era el electo canónigo archivero por oposición de la Catedral Primada; doctor en Teología y en Historia Eclesiástica; diplomado en Biblioteconomía; Licenciado en Historia; doctor *honoris causa* por la Universidad de Bolonia, y ostentaba ya, sin envanecerse de ello, una nutrida serie de publicaciones que le habían granjeado una justa fama de medievalista. Tenía también muy avanzada su monumental obra "La Iglesia de Toledo en el siglo XII", a la vez que una intensa labor de estudio, clasificación y catalogación del riquísimo fondo de códices, libros, diplomas reales y manuscritos de todo tipo que desde 1086 comenzó a atesorar el Archivo y la Biblioteca de la *Dives toletana*.

Pronto se hizo notar su incorporación a la Academia. Además de su colaboración constante a nuestro Boletín con valiosos trabajos, a él se debe el primer índice sistemático del mismo, desde 1918 a 1944 (59 números en 37 volúmenes); la reedición de la primera historia de Toledo impresa, de Pedro de Alcocer; la redacción, unido con los Numerarios Sres. Téllez y García Rodríguez, de la lista de edificios histórico-artísticos de la ciudad precisados de restauración, catálogo aceptado por la Dirección General de Bellas Artes y realizado ya en su casi totalidad; la reestructuración de nuestro veterano Boletín, que bautizó con el acertado título de *Toletum*, desde el número 66 (año 1955); la búsqueda y

propuesta de nuevos miembros, Numerarios y Correspondientes, para ir renovando y ampliando con nuevos valores las inevitables bajas en el Cuerpo Académico. Unido a ésto, una asidua labor de asistencia a las sesiones quincenales, de tal forma que hoy encabeza el escalafón de los Numerarios, con 412 asistencias.

En 1956 era elegido Censor, cargo que desempeñó hasta 1968 en que, fallecido don Julio Pascual, 8^o Director de la Academia, le sustituyó en el cargo. Casi a la vez era elegido Director Técnico del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos y al crearse el Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes, era nombrado miembro del mismo. Anteriormente había sido ya nombrado Correspondiente de las RR.AA. de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid.

Reelegido como Director en 1975, cesó a voluntad propia el 20 de diciembre de 1979, por estimar que su estado físico no le permitiría desempeñar el cargo con la intensidad y eficacia que él hubiera deseado. En la misma sesión fué aclamado como Director Honorario, siendo el primero en recibir esta distinción.

Tal labor, que hemos intentado sintetizar con las líneas anteriores, merecía un recuerdo perdurable. Y así propuso el que esto escribe y acordó la Corporación que se editara un volumen extraordinario de TOLETVM dedicado íntegramente a su figura señera de Académico y de historiador. A esta idea se han sumado todos cuantos han tenido noticia de ella; no sólo Académicos, sino profesores, artistas, historiadores e incluso alumnos del P. Rivera que gustosamente han enviado sus colaboraciones.

A todos, en nombre de la Real Academia toledana, nuestra gratitud.

Julio Porres.
Censor